



Sin fronteras

JOAQUÍN LÓPEZ-DÓRIGA OSTOLAZA

joaquinld@eleconomista.com.mx

Una opinión fuera del consenso

En la última edición de Sin Fronteras estudiamos algunas de las posibles razones detrás del fracaso del consenso de economistas en predecir la recesión.

La columna de hoy se enfoca en aquellos economistas que no se dejaron llevar por el consenso y pronosticaron atinadamente la debacle económica.

Uno de los casos más sobresalientes fue el de **Nouriel Roubini**, mejor conocido como el *Dr. Doom* en los círculos económicos, por su visión pesimista y atinadísimo pronóstico de la peor recesión desde 1930.

Hasta antes de septiembre del 2006, el doctor Roubini era reconocido dentro del mundo académico como un respetado catedrático en la facultad de economía de la Universidad de Nueva York (NYU) pero no era muy conocido fuera de ese círculo.

Todo eso cambió en septiembre del 2006, cuando los indicios de una posible crisis eran todavía invisibles para la gran mayoría.

Roubini dictó una conferencia en el Fondo Monetario Internacional (FMI) para plantear su visión que en ese momento fue calificada de fatalista. Roubini describió una secuencia de eventos estilo dominó que entonces parecía descabellada, pero hoy parece haber sido casi una profecía.

La debacle empezaría al estallar la burbuja especulativa en el mercado residencial, detonando un deterioro descomunal en la morosidad de los créditos hipotecarios, que a su vez provocaría un desastre en el mercado de instrumentos financieros respaldados por hipotecas.

Contagando rápidamente otro tipo de instrumentos financieros respaldados por otro tipo de activos, eventualmente causando el colapso de varias instituciones financieras, incluyendo a algunas de las más grandes como Fannie Mae y Freddie Mac.

La gran mayoría no quiso escuchar las razones de Roubini, argumentando que el catedrático de NYU

era un pesimista permanente y que las variables económicas no daban ninguna validez a su tesis.

Más allá del pasado, hoy nos interesa saber qué opina Roubini sobre el presente y el futuro.

Hace unos días se publicó que la visión de este economista había finalmente cambiado a algo más similar a lo que anticipa el consenso: que la recesión en EU terminará este verano. Sin embargo, Roubini rápidamente salió a desmentir dichas publicaciones y a dar mayor claridad sobre su visión actual.



Fecha 21.07.2009	Sección Valores y Dinero	Página 13
----------------------------	------------------------------------	---------------------

El catedrático de NYU sostiene que la recesión durará alrededor de 24 meses, de los cuales apenas han transcurrido 19, postergando la recuperación económica hasta principios del 2010.

Aún en el 2010 y los siguientes años la recuperación será débil, ya que el proceso de saneamiento de los balances de los hogares y el sector financiero tomarán años en consumarse.

Asimismo, Roubini argumenta que el desendeudamiento de estos dos sectores está siendo desplazado por el reendeudamiento del sector público, lo cual amenaza la sustentabilidad de las finanzas públicas.

Aunque Roubini fue de los pocos que acertó en el pronóstico de la crisis actual, también hay quienes argumentan que, dada la naturaleza de los ciclos económicos, los eternos pesimistas tarde o temprano acertarán en su visión.

Para este columnista, la lección más grande de economistas como Roubini y **Hyman Minsky** consta en no desechar los peores escenarios como eventos prácticamente improbables.

En cualquier toma de decisión siempre es sano tener en mente cuál es el peor escenario, asignarle una probabilidad no despreciable, analizar las posibles consecuencias de que se materialice dicho escenario y decidir si éstas son aceptables o no.

La crisis actual nos enseñó que los escenarios improbables son mucho más probables de lo que pensábamos. ■